

Cristobal mejo N 2141 216-17

SAN CRISTOBAL PATRON DE LA HABANA

San Cristóbal, que tan singular veneración mereció siempre al pueblo español y a otros pueblos europeos, no nació en España, pero tampoco en Europa. Su origen, a tenor de lo que rezan los sagrados textos, no tiene nada de ilustre. Descendía de cananeos, antropófagos o cinocéfalos. Es decir, sus antepasados comían gente, vivían en los árboles, como corresponde a la distinguida familia en que Darwin ha buscado y creído encontrar el eslabón de la especie humana.

La historia no va tan allá como el Flox Santorum en busca de la ejecutoria de nobleza de nuestro santo patrono. Dice que nació en Siria o Palestina, que fué bautizado por San Babilas obispo de Antioquía y que murió hacia el año 250 de nuestra era.

.....  
Hablemos ahora de la imagen de San Cristóbal que se venera en La Habana, fué destruida por los piratas en 1538. No tuvieron mucho que destruir, porque era una casa de guano. Pero tal vez se alabara allí a Dios con más devoción y fe que en nuestros días bajo las bóvedas de una magnífica basílica.

Estaba situada donde hoy se alza el palacio presidencial y allí mismo, con donativos del vecindario y un legado de Juan de Rojas, se construyó la nueva iglesia, concluída en 1581. Tampoco era más que una pobre casita de aquellos tiempos. Sin embargo, para ella fué encargada a España la imagen de San Cristóbal. Se comisionó para la dirección de esa obra a don Simón Fernández Leyton, procu-

rador general de la ciudad de la Habana en la villa y corte de Madrid, durante el reinado de Felipe II. Este Fernández Leyton, fué uno de los regidores habaneros que suscribieron el acta pidiendo la canonización de San Francisco Solano, religioso del convento de San Francisco de esta ciudad. El acta lleva la fecha de 1º de Febrero de 1632.

Fué el escultor de la imagen de San Cristóbal, Martín Andújar, natural de Chinchilla en la Mancha y la ejecutó en Sevilla, que entonces reunía en su seno los más reputados artistas.

El grupo escultórico consta de ciento setenta y tantas piezas. El santo era tan corpulento, que se hacía en extremo trabajoso su transporte en las procesiones. Llegó a la Habana según aparece de documentos de aquella remota época, en 1633, y algo después se le encomendó al maestro escultor José Ignacio Valentín Sánchez que rebajara la imagen, lo que, aun hecho con gran habilidad, no deja de notarse por la visible desproporción que ostenta entre la cabeza y el cuerpo.

Al realizar Sánchez este trabajo, encontró en un hueco abierto en le pecho de San Cristóbal, un papel en que el escultor sevillano Andújar pedía rogasen a Dios por su alma. El Cabildo ordenó entonces a su mayordomo don Gaspar Pren y Gato, que, de los fondos propios, mandase aplicar cien misas en sufragio del alma de Andújar.

La imagen había costado en España 402 pesos, 5 reales y a ese costo, hubo que añadir 450 pesos entregados a Luis Esquivel por su pintura y barnizado, con más, 382 pesos, 4 reales, invertidos en oro y otros adornos, de manera que el importe total de la obra ascendió a 1,235 pesos, 1 real.

San Cristóbal figuró ya en la nueva iglesia parroquial termi-

nada bajo los auspicios del obispo Santo Matías y que fué inaugurada en 1666. Aún cuando era incomparablemente mejor que la antigua, de ella dice un historiador: en aquella iglesia se portó tan groseramente la mano de su artífice que, desnuda del ornato del culto, se tomaría por una hermosa bodega.

Ocupaba el mismo lugar de la anterior. Al norte estaba el Cementerio cercado de tapias, con puerta a la calle del Sumidero (hoy O'Reilly) y la torre al oeste, a la izquierda de la puertá principal de la iglesia que abría a Mercaderes.

Tan humilde templo contenía, empero, muchas y muy valiosas alhajas y ricos ornamentos. El sagrario, todo de plata, que regaló el obispo Laso de la Vega y Cancino, tenía un valor de diez mil pesos, correspondiendo esa riqueza con la gran lámpara central que alumbraba el tabernáculo.

*Cuadro Viejo, por Alvaro de  
la Iglesia, p 214, 216-217*



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

INSTITUTO DE HISTORIA  
DE LA HABANA